

APROXIMACIÓN A LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN JÓVENES CIEGOS¹

Graciela Ezzatti San Martín²

Resumen

La ceguera es un problema del cual existe poca información. Pero aún es menor cuando se trata de los mecanismos de interrelación humana que permiten la construcción de códigos referentes a la sexualidad. La razón que apoyó esta investigación se sustentó en la falta de información teórica que fundamente las políticas acerca de sexualidad de las personas con ceguera. El desconocimiento de los elementos que actúan en la construcción social de la identidad genérica de estos jóvenes. El propósito de esta investigación ha sido profundizar en la narrativa de jóvenes mujeres y varones ciegos con nivel educacional básico, medio y superior, acerca de la identidad de género.

Palabras clave: Ceguera, construcción social, género, sexualidad

Abstract

Blindness is a problem about which there is scarce. But unfortunately it is even fewer when the mechanisms of human interrelation that allow the construction of relating codes to the sexuality are involved. The main reason this investigation was sustained in the lack of theoretical information that bases the about the sexuality of the people. The ignorance of the elements that inter act in the social construction and the generic identity of these young persons. The purpose of this investigation has been to know the narrative of young blind men and women with different educational level about the problem gender identity

Key words: Blindness, social construction, gender, sexuality

Antecedentes que fundamentan el problema

Esta investigación se enmarca dentro de las líneas de estudios que proponen a la sexualidad como construcción social que se estructura en la organización psíquica del individuo, a través de la codificación de los mensajes verbales y para-verbales que este recibe e interpreta, estableciendo representaciones acerca de la sexualidad y de su ejercicio, atribuyéndole sentido a las vivencias de acuerdo con las representaciones que logró configurar a partir del ofrecimiento cultural y del intercambio social (J. H. Gagnon, R.G. Parker. 1995).

En Chile viven 334. 337 personas que padecen algún tipo de discapacidad. Este grupo de personas convive a diario en todos los ámbitos de la vida, con el resto de la población. El 31,8 % de estas personas son jóvenes.

De la cifra total, 165.885 padecen algún tipo de discapacidad visual, siendo el 24 % jóvenes menores de 30 años de acuerdo al censo 2002.

Dentro de este porcentaje de jóvenes, se encuentran aquellos que por alguna razón han perdido en gran medida o completamente su visión. La discapacidad visual- ceguera, se concibe como "aquella deficiencia visual que disminuye en, a lo menos, un tercio la capacidad del sujeto para desarrollar actividades propias de una persona que no sufre tal discapacidad en situación análoga de edad, sexo, formación, capacitación, condición social, familiar y localidad geográfica (FONADIS, 2001)³.

Discapacidad visual y comunicación

A pesar de las limitaciones que acarrea la ceguera desde la infancia, las personas que la padecen comienzan a construir su identidad de género por las mismas vías que cualquier otra persona. En este sentido, cada uno de sus días establecerán intercambios sociales y culturales por medio de la comunicación verbal y gestual, elaborando significados acerca de sí mismos y de los demás (Richard Green 1998)⁴.

Sin embargo, la comunicación entre ciegos y videntes, tan necesaria para crear estas tramas comunicacionales que darán sentido al sí mismo y reconocimiento al otro, están limitadas por el sesgo del descrédito atribuido por los integrantes de la sociedad integrada mayoritariamente por personas videntes. En ese sentido, deberán hacer un mayor esfuerzo para ser aceptados en su limitación y en su individualidad.

Desde esta perspectiva, los jóvenes ciegos deberán construir su feminidad o masculinidad apoyados en las construcciones de significados que fueron viviendo desde su primera infancia, al igual que cualquier otra persona, con las diferencias y semejanzas que implica poseer un atributo sesgado de significación. La estigmatización es sólo una faceta de la realidad en que se encuentran inmersas las personas ciegas. En este sentido, es necesario revisar cómo se encuentran los jóvenes ciegos en materia de sexualidad.

Políticas de educación sexual

Para comprender un poco más la realidad en que se encuentran estos jóvenes, mujeres y varones ciegos con respecto a la sexualidad, es importante señalar que en 1992 el Ministerio de Educación lanzó a la opinión pública el documento titulado: "Hacia una Política de Educación Sexual para el mejoramiento de la calidad de la educación"⁵.

A partir de 1993, el Gobierno propone una nueva política acerca de la sexualidad, oficializando, con esta medida, la visión en materia sexual y reproductiva.

A partir de 1995 se producen una serie de estudios patrocinados por el Estado, que contemplan mayoritariamente la atención integral en la adolescencia, la salud reproductiva y la educación sexual. Estos estudios han permitido la renovación de las políticas oficiales en materia de educación sexual. La revisión de la información en estos temas, permitió el logro de avances con respecto a la visión oficial de la sexualidad; sin embargo, ninguna de estas iniciativas contemplaba la estructuración de políticas que protegieran y regularan el ejercicio de la sexualidad general de las personas con alguna discapacidad.

En síntesis, la carencia de estudios que promuevan en Chile normativas oficiales que se aproximen a las necesidades reales en materia sexual de las personas que padecen discapacidades en general y ceguera en particular, demuestra la necesidad de plantearse cuestionamientos que arrojen luz sobre estos temas. Surge entonces la interrogante: ¿cómo los jóvenes mujeres y varones ciegos construirán su identidad de género en un medio social que antepone los mensajes visuales y la belleza física como condición para el intercambio sexual?, ¿cuáles serán las necesidades de sexualidad de mujeres y varones jóvenes que padecen ceguera en Chile?. La aproximación a la narrativa de las personas ciegas acerca del tema de la sexualidad, podría facilitar el conocimiento de la construcción social que éstos tienen sobre ella, el intercambio con otros y los códigos culturales al interior de grupos de referencia y de intercambio existencial.

Enfoque y tipo de investigación

Esta investigación se enmarca dentro del método cualitativo y se orienta hacia un enfoque fenomenológico, considerando la investigación fenomenológica como el estudio de la experiencia vital del mundo, de la vida, de la cotidianidad. (Rodríguez, G; Gil, J.; García, E. 1999).

Diseño general de la investigación

Se consideraron, para la ejecución de esta investigación, cinco etapas:

Revisión de antecedentes teóricos y empíricos sobre el tema, a fin de conocer los antecedentes y elaborar el Marco Teórico de la investigación.

Diseño operativo: Se tomó como población a todos los jóvenes mujeres y varones no videntes que asisten a la Escuela de Ciegos Hellen Keller y que cursan enseñanza básica y media; también, a aquellos jóvenes ciegos que cursan estudios superiores en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE).

La Escuela Hellen Keller fue la seleccionada por ser una institución antigua y prestigiosa en el trabajo con ceguera; además, cubre una gran demanda de personas con problemas visuales en nuestro país. También cuenta con enseñanza preescolar, básica, media y técnico profesional, lo que la distingue de otras instituciones para ciegos. Se le agrega a lo anterior un régimen de internado para personas que padezcan limitaciones visuales y no vivan en la Región Metropolitana.

La UMCE se escogió por ser la institución educacional superior que acoge mayor cantidad de jóvenes ciegos en Chile.

De esta población se realizó un muestreo no aleatorio que dependerá del juicio del investigador. Siendo la muestra de 20 sujetos, 10 mujeres y 10 varones, solteros, entre 15 y 30 años, con estudios básicos, medios, técnico profesional y superior.

Se clasificó como muestreo intencional, puesto que se seleccionó la muestra, procurando que fuera representativa, pero haciéndolo de acuerdo a una intención u opinión

El muestreo intencionado. Este tipo de muestra supone cierto conocimiento del universo a estudiar, permitiendo al investigador, escoger intencionadamente y de acuerdo a las categorías típicas o representaciones del fenómeno a estudiar

La naturaleza de este estudio es cualitativa, por tanto, la muestra tiene una representación estructural no estadística de la población a estudiar.

Las categorías típicas o representativas elegidas de la muestra fueron: jóvenes, mujeres y varones con problemas de visión desde el nacimiento; urbanos; de estado civil soltero; de estrato socioeconómico: bajo y medio; con nivel educacional básico, medio, técnico profesional y superior.

Para el Trabajo de campo: se realizaron entrevistas en profundidad, de carácter autobiográfico, a todos los participantes, donde se consigna el relato de la historia de vida tal como la cuenta la persona que la ha vivido (Valles, M. 1999).

En la entrevista en profundidad se pretendió ahondar en la información hasta llegar a explicaciones convincentes, constituyendo uno de los medios para acceder al conocimiento, obteniendo datos en el propio lenguaje de los sujetos.

En cuanto al análisis de materiales una vez compilada toda la información en forma gráfica (registros), se procedió a realizar el análisis de contenido considerando los lineamientos teóricos con el objeto de hacer generalizaciones e inferencias acerca de un discurso. Posteriormente, se discutieron los datos y se concluyó acerca del establecimiento de relaciones de significado, a fin de generar redes de estructuras emergentes del discurso sobre sexualidad y sobre construcción de la identidad de género de los participantes.

Narrativa de las(os) jóvenes ciegos

Los resultados emanados de esta investigación, dejan al descubierto conclusiones que trascienden a los planteamientos que la originaron.

Las narrativas en materia de sexualidad son diversas, variando el estilo narrativo según el nivel educacional de los/as participantes, encontrando gran fluidez así como interés de transmitir las vivencias sobre sexualidad en el grupo de mujeres y varones con estudios técnicos profesionales.

De la narrativa se desprende una percepción de la sexualidad diferente de acuerdo al desarrollo evolutivo, así como del nivel educacional y del género.

Sexualidad y pubertad

La sexualidad de las mujeres cobra significación a partir de la menarquia, desprendiéndose dos

elementos de la percepción de sexualidad de las jóvenes; ellas consideran la menarquia como un hecho biológico que las habilita como mujeres, cobrando relevancia los mensajes sociales femeninos referentes al dejar de “ser niñas” y pasar a “ser mujeres”.

Las jóvenes distinguen dicho momento de sus biografías con un sentido positivo para su presente y futuro, habiendo un marcado énfasis en definir este momento como un hito femenino que señala el “antes y después de...”. El fenómeno social que resalta este hito femenino es celebrado por las mujeres cercanas a la “iniciada” con rituales destinados a recordar la experiencia.

La significación social de este hecho biológico es altamente facilitador de la construcción de la identidad de género de las participantes.

Sin embargo, existe un elemento que entorpece la percepción de sexualidad en la pubertad femenina, este dice relación con los mensajes de significación negativos que las madres y abuelas transmiten acerca de los hombres. Las jóvenes ciegas perciben que existe una sexualidad masculina como dañina para sus vidas, y que, una vez llegada la menarquia éstas deben cuidarse de posibles acercamientos sexuales que involucren a los hombres.

Este mensaje transmitido por las féminas de la sociedad actúa como obstaculizador del desarrollo de la sexualidad a la vez que va subjetivando la percepción de las jóvenes hacia la masculinidad.

La pubertad de los varones está marcada por la escasa información sobre poluciones nocturnas, así como las connotaciones de estas en su vida sexual. Ellos vivencian esta información como escasa, pero todos dicen recibir información, generalmente, del padre y de la madre cuando no hay representación masculina adulta en el grupo familiar y los pares. Los jóvenes perciben la información recibida de parte de los padres como vinculado al hecho biológico y superficialmente vinculado con su sexualidad futura. Cuando informa la madre, ellos perciben la información con gran cantidad de elementos sociales vinculados al trato que deberán tener de aquí en más con el otro sexo. Cuando la información la brindan los pares, esta es percibida como poco precisa y circunstancial.

En suma, la aparición de las poluciones nocturnas es asumida como un evento biológico del cual reciben información parcial e insuficiente; sin embargo, cuando es informada por las madres cobra mayor significación social y sexual para el futuro de estos jóvenes.

El evento que sí cobra significación en su desarrollo sexual es la masturbación; ésta es vivida con intensidad al momento de la pubertad. A su vez, la masturbación es percibida como una experiencia privada, solitaria e individual. También es pensada como una forma de proporcionarse placer. En algunos casos, esta experiencia pasa a ser colectiva; esta modalidad es percibida por los jóvenes como un juego que permite intercambiar experiencias en forma verbal de “lo sexual”. Se presenta como ritual de comunicación social acerca de la experiencia sexual y sirve como ensayo de las futuras relaciones.

La masturbación es una experiencia que se registra en la percepción de los jóvenes como positiva en sus autobiografías.

En contraste con el hecho de vivir las poluciones nocturnas, que pasan casi desapercibidas, la masturbación opera como una instancia de aprendizaje personal y social de las futuras experiencias sexuales, siendo un factor facilitador tanto de la sexualidad como de la masculinidad de los jóvenes ciegos.

La opinión de las jóvenes ciegas en cuanto a la virginidad es coincidente con la actitud de cambio de valoración social acerca de la virginidad descrita por Palma en el 2002.

Este viraje actúa como facilitador de la sexualidad, notándose un giro en los mensajes sociales acerca del matrimonio, la virginidad y el amor, favorable a la construcción de la femineidad, puesto que se amplían las oportunidades sobre el ejercicio de la sexualidad también para las mujeres ciegas. Esta actitud de amplitud societal actúa como facilitadora de la construcción de la femineidad de las mujeres que padecen de ceguera.

Referente al erotismo en las discapacitadas visuales, se encontraron similitudes y diferencias con el erotismo de jóvenes mujeres videntes.

Entre las similitudes, destaca la preferencia por el voyerismo y el exhibicionismo como opciones

eróticas de peso en la relación sexual; este tipo de erotismo es común entre las personas videntes. Se desprende de estas preferencias eróticas un componente visual importante, común al erotismo de videntes. La influencia de los mensajes eróticos de parejas videntes en el momento de la relación, actúa como molde de preferencias eróticas de videntes en las mujeres participantes, notándose el alto componente social en la formación de la preferencia erótica de estas jóvenes.

También es destacable la preferencia de parejas sexuales videntes que puedan proporcionar este tipo de erotismo.

La condición visual determinaría el tipo de erotismo, así como la preferencia por intimar con hombres videntes estaría relacionado con el erotismo que estos entregan. Si bien el erotismo es un producto social (Batille), la presencia o ausencia de algún sentido podría hacer la diferencia referente a las preferencias eróticas de hombres y mujeres.

En especial, la ausencia de la "mirada" estaría determinando la preferencia de la "caricia", para aquel grupo de personas que hubieran recibido un aprendizaje social dentro del ámbito de los/as ciegos/as. En este sentido, un grupo de hombres y mujeres participantes en esta investigación prefieren el erotismo basado en el tacto y la kinestesia por sobre otros sentidos, encontrándose que los/as jóvenes que incorporan los mensajes de su grupo social integran a su autobiografía elementos facilitadores de su identidad de género. A su vez, tienden a percibir la formación social recibida como facilitador en su sexualidad y su identidad de género. Se aprecia que las mujeres y hombres ciegos que toman como preferencia erótica el tacto, han incorporado elementos de su grupo social que han actuado como facilitadores de progreso en sus vidas; en consecuencia, también se les ha facilitado la construcción de su identidad de género y el ejercicio de su sexualidad activa.

En cuanto a la preferencia por parejas sexuales videntes o no videntes, se notó que la elección de pareja involucra la percepción formada a partir de los mensajes que la sociedad les había impartido tanto a mujeres como a hombres desde la infancia.

En las mujeres se notó una preferencia dividida entre hombres para intimar, sean estos ciegos o videntes. Las mujeres ciegas asocian intimar con estabilidad social; tanto las que preferían a unos como a otros, puesto que existe entre las entrevistadas la percepción de que las relaciones sexuales están ligadas a relaciones estables, no considerando las relaciones eventuales como una opción para su autobiografía. Algunas prefieren la seguridad de ser guiadas por hombres videntes en sus experiencias de vida y sexuales. En estos casos, la influencia de la familia en la preferencia juega un papel fundamental, puesto que las jóvenes estarían de acuerdo con el mensaje recibido desde la infancia que indica que el amor se proyecta por medio de la protección al ser amado, siendo los videntes quienes podrían protegerlas. En este sentido, ellas perciben que la protección y seguridad cobra sentido suficiente que las lleva a la intimidad. No obstante, otras prefieren vincularse sexualmente con hombres ciegos, considerando que éstos tienen vivencias similares que pueden compartir y estas vivencias le dan sentido a las relaciones íntimas.

Notándose que el aprendizaje social desde la infancia en el ámbito de la discapacidad visual actúa como facilitador de la elección de pareja sexual para estas jóvenes, quedando demostrado que el espacio protegido del entorno de personas no videntes resulta significativo para las autobiografías de las jóvenes y, por ende, actúa como elemento facilitador de su sexualidad y su construcción de identidad de género.

La preferencia de pareja sexual vidente o no vidente en los hombres es más homogénea. Los hombres participantes consideran las relaciones eventuales como una opción válida. Ellos manifiestan que con las mujeres ciegas tienen relaciones eventuales tanto como con las videntes, pero a la hora de formalizar, prefieren hacerlo con mujeres videntes que les aseguren descendencia vidente, develando que los jóvenes perciben sesgadamente las relaciones sexuales con mujeres ciegas, estigmatizándose a sí y a los otros ciegos/as, considerando que sólo mujeres videntes podrían asegurar hijos videntes; aun teniendo evidencia suficiente que demuestra que tanto mujeres ciegas como videntes podrían tener hijos ciegos y videntes, puesto que todos los participantes son hijos de padre y madre videntes y algunos tienen hijos videntes.

Siendo las madres de sus hijos ciegos al igual que ellos, la percepción sesgada acerca de la transmisión genética de la ceguera demuestra que estos jóvenes han sido blanco de una discriminación que les ha estigmatizado, percibiendo que deben prevenir toda posibilidad para que su descendencia no sea también estigmatizada. La estigmatización limita en forma importante la elección de pareja. de esta manera, la estigmatización se convierte en un factor obstaculizador para su sexualidad y la construcción de su masculinidad.

Sin embargo, tanto hombres como mujeres ciegos mitigan los efectos de la estigmatización que los afecta desde la infancia, y que los lleva a evitar la maternidad y paternidad, valorando a la educación acerca de la significación de la ceguera y cómo enfrentarla para sí y para su posible descendencia también.

Educación y Género

En este sentido, la educación se levanta como el emblema contra la discriminación y estigmatización de las personas que padecen de este mal.

Además, ellos perciben que la educación en el tema facilita el acceso o igualdad de oportunidades en áreas como el trabajo, el conocimiento, la salud y por supuesto, la sexualidad. De esta manera, la educación opera como facilitador de la sexualidad y la construcción de la identidad de género.

Es importante destacar que algunas mujeres han sufrido doble discriminación por su condición de ciegos y por su género, lo que complica aún más sus percepciones acerca de sí mismas; al igual que otros grupos han encontrado una salida a través de la educación, como medio liberador de las miradas estigmatizadoras.

La construcción de la masculinidad en los varones ciegos es similar a la de los varones videntes, cumpliendo con los pasos rituales que plantea en sus estudios Olavarría, para la ascensión a la masculinidad en videntes (2001)⁵.

El erotismo visual es percibido por los varones como una limitación, puesto que ellos no pueden acceder a los materiales visuales que abundan sobre el tema, entorpeciendo el ejercicio de la sexualidad y el despliegue de su masculinidad.

Es importante mencionar que estos valoran la ternura y simpatía como elementos de la femineidad, interpretando a las mujeres dispuestas al sexo como poco femeninas, que limitan sus derechos masculinos. La percepción acerca de la proactividad femenina como limitadora de la expresión de masculinidad es similar entre hombres ciegos y videntes, coincidiendo en este resultado con los estudios de Palma (2002).

Otro elemento dice referencia a la opinión con respecto al inicio de la sexualidad activa; en este sentido, ellas comentan su preferencia por diferir el inicio de su sexualidad activa; probablemente, porque las mujeres ciegos perciben la sexualidad genital como riesgosa para sus vidas. También, ellas coinciden con los varones en que la femineidad está relacionada con la ternura y simpatía y no así con la proactividad sexual. Esta percepción actúa como retardadora del inicio de la sexualidad activa en las mujeres ciegos.

El galanteo opera en los hombres como un área de limitación, puesto que no pueden interpretar estímulos visuales emitidos por las mujeres ni saber cuándo emitir estímulos para con éstas, teniendo que buscar ayuda en pares genéricos que actúen entre él y la mujer en cuestión, sintiendo limitado el ejercicio de la conquista e interferido por los terceros que actúan de mediadores.

La discapacidad visual actúa como elemento obstaculizador del galanteo en los hombres ciegos. En este sentido, el galanteo es diferente para los hombres ciegos y videntes, teniendo mayores facilidades los segundos.

En las mujeres participantes no aparece dificultad para el galanteo, ya que estas actúan en un rol pasivo, esperando la conquista; por tanto, no se ven complicadas en emitir estímulos para llamar la atención del hombre, ya que este rol interpretador de estímulos y de conquista está adscrito socialmente a los varones. En este sentido, ellas se limitan a mostrar los atributos de femineidad bien valorados entre ciegos, como lo son la simpatía, la timidez o la ternura.

En cuanto a la prevención de riesgo en materia de sexualidad genital, las mujeres asumen como responsabilidad personal evitar embarazos y enfermedades de transmisión sexual a tal punto que si se embarazan y los hombres no se responsabilizan; ellas justifican la actitud masculina como inmadurez.

En tanto que los hombres dejan la prevención a manos divinas, percibiendo a los eventos de riesgo en sexualidad como de la esfera de Dios. En ese sentido, ellos no toman precauciones contra posibles riesgos y esgrimen que sucederá lo que “Dios quiera”, revelando inmadurez con respecto a los riesgos de la sexualidad y desinformación o desinterés por la prevención, asumiendo una actitud desprejuiciada frente al riesgo, casi temeraria.

Se nota a las mujeres con una actitud responsable frente a la sexualidad y sus riesgos, pero contemplativa hacia posibles irresponsabilidades masculinas. En tanto, los varones parecen inmaduros con respecto a las mujeres en materia de desarrollo evolutivo de la sexualidad.

La educación, en materia de sexualidad, desde la infancia actúa como limitadora del sentido privilegiado de la población ciega: “el tacto”. Sin embargo, los/as jóvenes evolucionan socialmente hasta vencer los tabúes y poner al tacto como vía regia de ejercicio de la sexualidad activa, pasando entonces a formar paulatinamente la sexualidad un elemento facilitador de sus vidas.

Un ejemplo lo constituye el hecho de que los varones relatan que su aprendizaje sobre la sexualidad no involucra el tacto, sino tan sólo a la audición y al habla, dejando entrever que éstos perciben el ejercicio de tocar y ser tocados como tabú.

Esta actitud de temor a tocar fue aprendida a partir de los mensajes recibidos desde la primera infancia, respecto a la manipulación de los genitales, puesto que la educación sexual en la infancia es percibida por los participantes como muy restrictiva, severa y poco comprensible, operando en ellos como generadora de una actitud reticente al ejercicio de tocar para conocer los genitales. Esta actitud es común en hombres, pero también se da en mujeres ciegas, limitando en gran medida el ejercicio de la sexualidad y las expresiones de feminidad y masculinidad. Se nota que los/as jóvenes, a medida que experimentan con la sexualidad activa, van dando rienda suelta al uso del tacto, pasando este sentido a ocupar un lugar privilegiado en la sexualidad de los ciegos. Así lo han manifestado en esta investigación.

Género y discriminación

Otro tema hace referencia a la percepción de los hombres respecto al sexo, el que supone la tensión entre mujeres para tener sexo y mujeres para tener sexo que ofrezca sentido para sus biografías. Se desprenden dos afirmaciones acerca de esta percepción de los hombres. Una, dice relación con que las mujeres emiten señales que los hombres interpretan como dignas de atribuirles sentido o no.

La segunda, se refiere a la percepción sesgada acerca del género común entre los hombres ciegos que postula que existe un tipo de mujeres con las cuales sólo se tiene sexo, operando como discriminación al género femenino. Es de suponer que dentro de este grupo de mujeres “para el sexo”, entran ciegas y videntes.

Siendo así, los hombres no videntes discriminan a las mujeres videntes según su actitud frente a la sexualidad, pero también discriminan a mujeres de su misma condición, develando una actitud discriminatoria y poco informada frente a la sexualidad femenina.

Esta actitud discriminatoria limita sus posibilidades de expresión de sexualidad activa, actuando como elemento obstaculizador de la sexualidad y de la construcción de la identidad de género de estos jóvenes.

Esta forma de discriminación hacia la mujer, recuerda a la discriminación que operaba hace algunas generaciones atrás, donde los hombres discriminaban entre mujeres para el sexo y mujeres vírgenes para el matrimonio.

Los estudios de Palma afirman que hoy, la virginidad se entrega en relaciones que ofrezcan sentido. Esta se expresa en sentimientos amorosos de las partes (2002).

De esta investigación, resulta que los jóvenes ciegos han adoptado el viejo prejuicio “mujeres para el sexo” versus “mujeres para el matrimonio” a una versión más actualizada como “mujeres para el sexo” versus “mujeres para el sexo con sentido”.

Los estudios de Palma son similares respecto a los hombres videntes, por lo cual, podemos afirmar que hombres ciegos y videntes se muestran prejuiciosos frente a la proactividad femenina y discriminadores de las mujeres con tendencias a esa proactividad, apareciendo una versión actualizada del viejo prejuicio de generaciones de antaño.

Frente a esta realidad, las mujeres ciegas muestran los estímulos adecuados a la femineidad actual y de esta manera buscan relaciones que les ofrezcan sentido por medio de manifestaciones de amor mutuas. Esta actitud también es común en mujeres videntes. En este sentido, tanto mujeres ciegas como videntes tratan de sortear la nueva versión prejuiciosa de los exponentes de la masculinidad juvenil.

Esta visión sesgada del género femenino que poseen los varones jóvenes, actúa como obstaculizador de la femineidad y la masculinidad así como de la sexualidad de hombres y mujeres.

Por otro lado, los hombres perciben como escasa la información oficial acerca de la sexualidad. Ellos argumentan que la educación sexual emanada de los organismos oficiales sería altamente facilitadora del ejercicio de la sexualidad de hombres y mujeres ciegos y videntes en un marco de seguridad que restringiría los riesgos, reclamando educación sexual que provenga de los discursos oficiales como un derecho de todos.

De esta investigación se desprende que existe poca información oficial tendiente a la educación sexual para las personas ciegas. Pero para que los discursos oficiales se consolidaran como educación sexual para todos, sería conveniente que los agentes de las esferas oficiales conozcan lo que tienen que decir tanto jóvenes videntes, como jóvenes con discapacidad visual o con otras discapacidades.

Conclusión

Para concluir, es importante mencionar que la construcción de la identidad de género de los/as jóvenes que padecen de ceguera opera como un proceso de aprendizaje en el cual los/as jóvenes codifican y atribuyen significados a los mensajes que día a día les dirigen los otros actores sociales. En este sentido, la construcción de la identidad de género de los/as jóvenes ciegos se resuelve en el proceso evolutivo humano por medio del cúmulo de mensajes que los actores depositan en cada individuo y que éstos adquieren significación en sus vidas. En otros términos, los resultados acerca de la construcción de la identidad de género encontrados en esta investigación, mantienen similitud con los estudios realizados sobre el tema en poblaciones de personas videntes ya señaladas en el marco teórico. Pero también demuestran diferencias, puesto que la construcción de la identidad de género en este grupo de jóvenes está constituida por mensajes referentes a su condición que debieron significar desde su infancia.

Queda de manifiesto la importancia de las narrativas de los/s jóvenes discapacitados visuales como estructuradoras de sus autobiografías y esclarecedoras de los elementos de la sexualidad y de la construcción de la identidad de género en jóvenes con discapacidad visual.

Sería de gran relevancia para potenciar el ejercicio de la sexualidad como un derecho de los jóvenes con discapacidad que en los futuros programas de educación sexual se valoraran estas narrativas, así como otras que partieran de nuevas investigaciones acerca de la sexualidad de personas con discapacidades.

Sin duda, la integración de las narrativas sobre sexualidad de todos los actores sociales es un sueño sin cumplir. Queda sólo exhortar a otros investigadores a abrir nuevos campos en los temas de género y sexualidad, así como a seguir desarrollando en esta línea.

Bibliografía

- Bataille, G (1988) *El Erotismo*. Editorial Tusquets. Barcelona.
- Escalona, A.; Miguel Tojal, J. 1996. *Inventario Multidimensional de Ansiedad para ciegos*. IMAC. I Congreso de la SEAS. Alicante, España
- Fondo Nacional de la Discapacidad. 2002 "Discapacidad Visual" Santiago, Chile. www.fonadis.cl/fonadis/discapacidades

- Gagnon; J. H. Parker; R.G. 1995. *Conceiving Sexuality*. Edited by Richard G. Parker and John H. Gagnon. Presented by the British Council. New York and London.
- García Ferrando, M.; Ibáñez, J.; Alvira, F. 1992. *El Análisis de la Realidad Social, Métodos y Técnicas de Investigación*. Cuarta reimpresión. Editorial Alianza. Madrid, España.
- Palma I. 1997. Traducción "Atypical Ppsychosexual Ddevelopment" of Richard Green.
- Palma, I.; Quilodrán, C.; Villela, H.; Palma, S. 1993. *Discurso sobre Sexualidad y Salud Reproductiva en Adultos Jóvenes: Factores Facilitadores e Inhibitorios en la Prevención de Riesgos*". Informe de Investigación. Proyecto 90129 B.S.D.A. *Santiago Chile*.
- Olavarría A. J. 2001. *¿Hombres a la Deriva?*. Ediciones FLACSO. Santiago.
- Rodríguez Gómez, G.; Gil Flores, J.; García Jiménez, E. 1999. *Metodología de Investigación Cualitativa*. Segunda Edición. Ediciones Aljibe. Granada, España
- Valles, M. S. 1999. *Técnicas Cualitativas de Investigación Social*". *Reflexión Metodológica y Práctica*. Editorial Síntesis, S.A. Madrid.

Notas

¹ Ezzatti.G (2004) Aproximación a la construcción de la identidad de género en jóvenes ciegos. Tesis para optar al grado de Magister en Psicología Clínica. Universidad de Chile.

² Profesora del Departamento de Educación Parvularia de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE). Magister en Psicología.

³ Elementos obtenidos de Fondo Nacional de la Discapacidad. 2001 *Discapacidad Visual*. Santiago, Chile. www.fonadis.cl/fonadis/discapacidades

⁴ En Palma I. Traducción de "Atypical Ppsychosexual Ddevelopment" 1998, 1 a 12

⁵ En Olavaria.A.. 2001 *¿Hombres a la Deriva?* FLACSO. Chile se puede obtener profusa información sobre la construcción de la masculinidad, tema que dice relación directa con la construcción de género masculino.